

OBSERVACIONES PREVIAS

I. IMPORTANCIA DE LA CONFIRMACIÓN

1. Los bautizados avanzan por el camino de la iniciación cristiana por medio del sacramento de la Confirmación, por el que reciben la efusión del Espíritu Santo, que fue enviado por el Señor sobre los Apóstoles en el día de Pentecostés.
2. Por esta donación del Espíritu Santo los fieles se configuran más perfectamente con Cristo y se fortalecen con su poder para dar testimonio de Cristo y edificar su Cuerpo en la fe y la caridad. El carácter o el signo del Señor queda impreso de tal modo, que el sacramento de la Confirmación no puede repetirse.

II. FUNCIONES Y MINISTERIOS EN LA CELEBRACIÓN DE LA CONFIRMACIÓN

3. Al pueblo de Dios le corresponde principalmente preparar a los bautizados para recibir el sacramento de la Confirmación. Y los pastores deben procurar que todos los bautizados lleguen a la plena iniciación cristiana, y, por lo tanto, se preparen con todo cuidado para la Confirmación.

Los catecúmenos adultos, que han de recibir la Confirmación inmediatamente después del Bautismo, gozarán de la ayuda de la comunidad cristiana y principalmente de la formación que reciben durante el tiempo del catecumenado y a la que contribuyen los catequistas, los padrinos y los miembros de la Iglesia local, y también de la catequesis y de las celebraciones rituales comunitarias. La organización de este mismo catecumenado se adaptará oportunamente a los que, bautizados de niños, se acercan a la Confirmación en edad adulta.

A los padres cristianos corresponde ordinariamente mostrarse solícitos por la iniciación de los niños a la vida sacramental, bien formando en ellos el espíritu de fe y aumentándoselo gradualmente, bien preparándolos a una fructuosa recepción de los sacramentos de la Confirmación y de la Eucaristía, siendo ayudados, oportunamente, por las instituciones que se dedican a la formación catequística. Esta función de los padres se manifiesta también por medio de su activa participación en la celebración de los sacramentos.

INTRODUCTION

I. THE DIGNITY OF CONFIRMATION

1. Those who have been baptized continue on the path of Christian Initiation through the Sacrament of Confirmation, by which they receive the outpouring of the Holy Spirit, whom the Lord sent upon the Apostles at Pentecost.
2. By this gift of the Holy Spirit the faithful are more fully conformed to Christ and are strengthened with the power to bear witness to Christ for the building up of his Body in faith and charity. They are marked with the character or seal of the Lord in such a way that the Sacrament of Confirmation cannot be repeated.

II. DUTIES AND MINISTERIES IN THE CELEBRATION OF CONFIRMATION

3. One of the highest responsibilities of the People of God is to prepare the baptized to receive the Sacrament of Confirmation. Pastors have the special responsibility to see that all the baptized reach the completion of Christian Initiation and therefore that they are prepared with the utmost care for Confirmation.

Adult catechumens who are to receive Confirmation immediately after Baptism profit from the help of the Christian community and, in particular, the instruction given them during the period of the catechumenate, to which catechists, sponsors and members of the local Church contribute by means of catechesis and communal celebrations of the rites. It will be appropriate to adapt the plan for the catechumenate for those who were baptized in infancy and only in adulthood approach Confirmation.

To a large extent it is the responsibility of Christian parents to show concern for the initiation of their children to the sacramental life both by forming and gradually increasing a spirit of faith in the children and, sometimes with the help of their instructors who are responsible for catechetical formation, by preparing them for the fruitful reception of the Sacraments of Confirmation and the Eucharist. The duty of the parents is also expressed by their active participation in the celebration of the Sacraments.

4. Se procurará que la acción sagrada sea festiva y solemne, pues ésta es su significación para la Iglesia local; principalmente se obtendrá si todos los candidatos se reúnen en una celebración común. Todo el pueblo de Dios, representado por los familiares y amigos de los confirmandos y por los miembros de la comunidad local, será invitado a participar en esta celebración; y se esforzará en manifestar su fe con los frutos que ha producido en ellos el Espíritu Santo.

5. Según costumbre, a cada uno de los confirmandos lo asiste un padrino, que lo lleva a recibir el sacramento, lo presenta al ministro de la Confirmación para la unción sagrada y lo ayuda después a cumplir fielmente las promesas del Bautismo, según el Espíritu Santo que ha recibido.

Teniendo en cuenta las circunstancias pastorales de hoy día, es conveniente que el padrino del Bautismo, si está presente, sea también el padrino de la Confirmación. Así se manifiesta más claramente la unión entre el Bautismo y la Confirmación, y se hace más eficaz el ministerio y la misión del padrino.

Sin embargo, de ningún modo se excluye la facultad de elegir un padrino propio de la Confirmación. Al Ordinario del lugar le compete, teniendo en cuenta las circunstancias locales, establecer el modo de proceder que se ha de observar en su diócesis.

6. Los pastores de almas procurarán que el padrino, elegido por el confirmando o por su familia, sea espiritualmente idóneo para el oficio que recibe, y esté revestido de estas dotes:

- a) tenga madurez suficiente para cumplir esta función;
- b) pertenezca a la Iglesia Católica y esté iniciado en los tres sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía;
- c) no esté impedido por el derecho a ejercer la función de padrino.

7. El ministro ordinario de la Confirmación es el obispo. Ordinariamente el sacramento es administrado por él mismo, con lo cual se hace una referencia más abierta a la primera efusión del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Pues, después de que se llenaron del Espíritu Santo, los mismos Apóstoles lo transmitieron a los fieles por medio de la imposición de las manos. Así la recepción del Espíritu Santo por el ministerio del obispo demuestra más estrechamente el vínculo que une a los confirmados a la Iglesia, y el mandato recibido de dar testimonio de Cristo entre los hombres.

4. Attention should be paid to giving the liturgical action the festive and solemn character that its significance for the local Church requires. This will be achieved especially if all the candidates are gathered together for a common celebration. The whole People of God, represented by the families and friends of the candidates for Confirmation and by members of the local community, will be invited to take part in such a celebration and will endeavor to express their faith by means of the fruits the Holy Spirit has produced in them.

5. As a rule, each of those to be confirmed should be assisted by a sponsor, who will bring them to receive the Sacrament, will present them to the minister of Confirmation for the sacred anointing, and afterwards will help them to fulfill their baptismal promises faithfully in accordance with the Holy Spirit whom they have received.

With due regard for contemporary pastoral circumstances, it is desirable that the godparent at Baptism, if available, also be the sponsor at Confirmation. In this way the link between Baptism and Confirmation is more clearly expressed and the role and responsibility of the sponsor are exercised more effectively.

Nonetheless, the option of choosing a special sponsor for Confirmation is in no way excluded. It is for the local Ordinary to determine diocesan practice with due regard for local conditions and circumstances.

6. Pastors of souls will see that the sponsor, chosen by the one to be confirmed or by his or her family, is spiritually fit to take on this responsibility and is endowed with these qualities:

- a) he or she should be of sufficient maturity to fulfill this function;
- b) he or she should be a member of the Catholic Church and should have received initiation in the three Sacraments of Baptism, Confirmation, and the Eucharist;
- c) he or she should not be impeded by law from fulfilling the responsibility of a sponsor.

7. The ordinary minister of Confirmation is the Bishop. Normally a Bishop administers the Sacrament so that there will be a clearer reference to the first outpouring of the Holy Spirit on the day of Pentecost. For after the Apostles were filled with the Holy Spirit, they themselves transmitted the Spirit to the faithful through the laying on of hands. Thus the reception of the Holy Spirit through the ministry of the Bishop shows the close bond that joins the confirmed to the Church and the mandate received from Christ to bear witness to him before all.

Además del obispo, por el mismo derecho tienen facultad de confirmar:

- a) El prelado territorial y el abad territorial, el vicario apostólico y el prefecto apostólico, el administrador apostólico y el administrador diocesano, dentro de los límites de su territorio y durante su ministerio.
- b) Respecto a la persona de que se trata, el presbítero que, por razón de su oficio o por mandato del obispo diocesano, bautiza a quien ha sobrepasado la infancia, o admite a un adulto bautizado a la plena comunión de la Iglesia.
- c) Para los que se encuentren en peligro de muerte, el párroco, e incluso cualquier presbítero.

8. El obispo diocesano debe administrar por sí mismo la Confirmación, o cuidar de que la administre otro obispo; pero si la necesidad lo requiere, puede conceder facultad a uno o varios presbíteros determinados, para que administren este sacramento.

Por causa grave, como sucede algunas veces por razón del gran número de confirmandos, el obispo, y asimismo el presbítero dotado de facultad de confirmar por el derecho o por concesión de la autoridad competente, pueden, en casos particulares, admitir a otros presbíteros, que administren también el sacramento.

Se aconseja que se invite a aquellos presbíteros que:

- a) O bien tengan un ministerio o cargo peculiar en la diócesis, a saber: sean vicarios generales o episcopales, o arciprestes.
- b) O bien sean párrocos del lugar en que se administra la Confirmación, o párrocos del lugar al que pertenecen los confirmandos, o presbíteros que han trabajado especialmente en la preparación catequética de los confirmandos.

III. CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO

9. El sacramento de la Confirmación se confiere por la unción del Crisma en la frente, que se hace con la imposición de la mano, y por las palabras: *Accipe signaculum Domini Spiritus Sancti (Recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo)*.

La imposición de las manos, que se hace sobre los confirmandos con la oración: *Dios todopoderoso*, aunque no pertenece a la validez del sacramento, tiene, sin embargo, gran importancia para la integridad del rito y para una más plena comprensión del sacramento.

Besides the Bishop, the following possess the faculty to confirm by the law itself:

- a) territorial prelate and territorial abbot, vicar and prefect apostolic, apostolic administrator and diocesan administrator, within the limits of their territory and while they hold office;
- b) in consideration of the person to be confirmed, a Priest who, in virtue of his office or the mandate of the Diocesan Bishop, baptizes a person who is no longer an infant or admits one already baptized into the full communion of the Catholic Church;
- c) as regards those who are in danger of death, the pastor or indeed any Priest.

8. The Diocesan Bishop is to administer Confirmation personally or is to take care that another Bishop administers it; if necessity requires, he can grant the faculty to one or more specific Priests, who are to administer this Sacrament.

For a grave cause, as sometimes is present because of the large number of those to be confirmed, the Bishop and even the Priest endowed with the faculty of confirming in virtue of the law or the special grant of the competent authority can in single cases also associate Priests to themselves to administer the Sacrament.

It is preferable, moreover, that the Priests who are so invited:

- a) either exercise a particular role or office in the diocese, being, namely, either vicars general, episcopal vicars, or vicars forane;
- b) or are the pastors of the places where Confirmation is conferred, or pastors of the places where the candidates belong, or Priests who have had a special part in the catechetical preparation of those to be confirmed.

III. THE CELEBRATION OF THE SACRAMENT

9. The Sacrament of Confirmation is conferred through the anointing with Chrism on the forehead, which is done by the laying on of the hand, and through the words: *Accipe signaculum Domini Spiritus Sancti (Be sealed with the Gift of the Holy Spirit)*.

The laying of hands on those to be confirmed, which is accompanied by the prayer *Almighty God*, although it does not pertain to the validity of the Sacrament, should still be considered to be of great importance with regard to the integrity of the rite and a fuller understanding of the Sacrament.

Cuando algunos presbíteros acompañan al ministro principal en la administración del sacramento, hacen al mismo tiempo que él la imposición de las manos sobre todos los candidatos, pero en silencio.

Todo el rito tiene una doble significación. Por la imposición de las manos sobre los confirmandos, hecha por el obispo y por los sacerdotes concelebrantes, se actualiza el gesto bíblico, con el que se invoca el don del Espíritu Santo de un modo muy acomodado a la comprensión del pueblo cristiano. En la unción del Crisma y en las palabras que la acompañan se significa claramente el efecto del don del Espíritu Santo. El bautizado, signado por la mano del obispo con el aceite aromático, recibe el carácter indeleble, señal del Señor, al mismo tiempo que el don del Espíritu, que lo configura más perfectamente con Cristo y le confiere la gracia de derramar "el buen olor" entre los hombres.

10. El sagrado Crisma es consagrado por el obispo en la Misa que ordinariamente se celebra el Jueves Santo con esta finalidad.

11. Los catecúmenos adultos y los niños que en edad de catequesis son bautizados deben ser admitidos también en la misma celebración del Bautismo, como siempre ha sido costumbre, a la Confirmación y a la Eucaristía. Si esto no puede hacerse, recibirán la Confirmación en otra celebración comunitaria (cfr. n. 4). Del mismo modo en una celebración comunitaria recibirán la Confirmación y la Eucaristía los adultos que, bautizados en la infancia, después han sido preparados oportunamente.

Por lo que se refiere a los niños, en la Iglesia latina la Confirmación suele diferirse hasta alrededor de los siete años. No obstante, si existen razones pastorales, especialmente si se quiere inculcar con más fuerza en los fieles su plena adhesión a Cristo, el Señor, y la necesidad de dar testimonio de él, las Conferencias Episcopales pueden determinar una edad más idónea, de tal modo que el sacramento se confiera cuando los niños son ya algo mayores y han recibido una conveniente formación.

En este caso tómanse las debidas cautelas, para que, si se presentase peligro de muerte o cualquier otra grave dificultad, los niños sean confirmados en su tiempo oportuno, incluso antes del uso de razón, para que no se vean privados del bien del sacramento.

12. Para recibir la Confirmación se requiere estar bautizado. Además, si el fiel tiene ya uso de razón, se requiere que esté en estado de gracia, convenientemente instruido y dispuesto a renovar las promesas bautismales.

The Priests who are at times associated with the principal minister in conferring the Sacrament join him in the laying of hands on all the candidates, but say nothing.

The whole rite presents a twofold symbolism. Through the laying of hands on the candidates by the Bishop and the concelebrating Priests, the biblical gesture, by which the gift of the Holy Spirit is invoked, is expressed in a manner well suited to the understanding of the Christian people. In the anointing with Chrism and the accompanying words, the effect of the giving of the Holy Spirit is clearly signified. Signed with the perfumed oil by the hand of the Bishop, the baptized receive the indelible character, the seal of the Lord, together with the gift of the Spirit that conforms them more fully to Christ and gives them the grace of spreading among men and women "the pleasing fragrance of Christ."

10. The sacred Chrism is consecrated by the Bishop in the Mass that is celebrated by custom on Thursday of Holy Week for this purpose.

11. Adult catechumens and children who are baptized at an age when they are old enough for catechesis should ordinarily be admitted to Confirmation and the Eucharist at the same time as they receive Baptism. If this is impossible, they should receive Confirmation at another common celebration (cf. no. 4). Similarly, adults who were baptized in infancy should, after suitable preparation, receive Confirmation and the Eucharist at a common celebration.

With regard to children, in the Latin Church the administration of Confirmation is generally delayed until about the seventh year. For pastoral reasons, however, especially to implant more deeply in the lives of the faithful complete obedience to Christ the Lord and a firm witnessing to him, the Conferences of Bishops may set an age that seems more suitable, so that this Sacrament is conferred at a more mature age, after appropriate formation.

In this case every necessary precaution is to be taken to ensure that, in the event of danger of death or serious problems of another kind, children receive Confirmation in good time, even before the use of reason, so that they are not left without the benefit of this Sacrament.

12. Those who are to receive Confirmation must have already been baptized. Moreover, those faithful possessing the use of reason must be in the state of grace, be properly instructed, and be capable of renewing the baptismal promises.

Corresponde a las Conferencias Episcopales determinar con más precisión con qué ayudas pastorales los candidatos, principalmente los niños, han de ser preparados para la Confirmación.

En lo que se refiere a los adultos, manténganse los principios, oportunamente adaptados, que están vigentes en cada una de las diócesis para admitir a los catecúmenos al Bautismo y a la Eucaristía. Cuídese principalmente que a la Confirmación preceda una catequesis adecuada y que se facilite a los candidatos una convivencia eficaz y suficiente con la comunidad cristiana y con cada uno de los fieles, para que reciban la ayuda necesaria, de tal modo que los candidatos puedan adquirir la formación adecuada para dar testimonio de vida cristiana y ejercer el apostolado; así su deseo de participar en la Eucaristía podrá ser sincero (cfr. *Ordo Initiationis Christianæ Adultorum*, Observaciones previas, n. 19).

A veces, la preparación de un adulto bautizado para la Confirmación coincide con su preparación para el matrimonio. Siempre que en estos casos se prevea que no pueden cumplirse las condiciones que se requieren para una fructuosa recepción de la Confirmación, el Ordinario del lugar juzgará si es más oportuno retrasar la Confirmación para una fecha posterior a la celebración del matrimonio.

Cuando se ha de administrar la Confirmación en peligro de muerte a un fiel dotado de uso de razón, procúrese que, en la medida de lo posible, se haga una conveniente preparación espiritual.

13. La Confirmación se tiene normalmente dentro de la Misa, para que se manifieste más claramente la fundamental conexión de este sacramento con toda la iniciación cristiana, que alcanza su culmen en la comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Por esa razón, los confirmados participan de la Eucaristía, que completa su iniciación cristiana.

En el caso de que los confirmandos sean niños que aún no han recibido la Eucaristía y que en esta acción litúrgica no van a hacer la primera Comunión, o cuando otros motivos particulares lo aconsejen, confiérase fuera de la Misa. Cuando la Confirmación es administrada sin Misa, debe preceder una celebración sagrada de la palabra de Dios.

Siempre que la Confirmación se confiera dentro de la Misa, es conveniente que el ministro de la Confirmación celebre la Misa, más aún, la concelebre principalmente con los presbíteros que lo acompañan para la administración del sacramento.

Si la Misa es celebrada por otro, es conveniente que el obispo presida la Liturgia de la Palabra, haciendo todo lo que compete ordinariamente al celebrante; al final de la Misa dará la bendición.

It is for the Conferences of Bishops to determine more precisely the catechetical resources, so that the candidates, especially children, are suitably prepared for Confirmation.

In the case of adults, those principles that are in force in the individual dioceses for admitting catechumens to Baptism and the Eucharist should be followed, with appropriate adaptation. Measures should especially be taken so that suitable catechesis precedes Confirmation and that the association of the candidates with the Christian community and with individual members of the faithful be effective and sufficient in offering them practical help towards achieving formation for bearing witness to the Christian life and for carrying on the apostolate and towards instilling in them a genuine desire to participate in the Eucharist (cf. *Ordo Initiationis Christianæ Adultorum*, Introduction, no. 19).

The preparation of a baptized adult for Confirmation sometimes coincides with his or her preparation for Marriage. In such cases, whenever it is foreseen that the conditions for a fruitful reception of Confirmation cannot be satisfied, the local Ordinary will judge whether it is more appropriate to defer Confirmation until after the celebration of Marriage.

In addition, if Confirmation is conferred on a member of the faithful who has the use of reason and is in danger of death, a spiritual preparation, suited, as far as possible, to the individual situation, should be given beforehand.

13. As a rule, Confirmation takes place within Mass so that the fundamental connection of this Sacrament with all of Christian Initiation, which reaches its culmination in the Communion of the Body and Blood of Christ, may stand out in a clearer light. The newly confirmed therefore participate in the Eucharist, which completes their Christian Initiation.

If, however, the candidates for Confirmation are children who have not received the Most Holy Eucharist and are not being admitted to First Communion at this liturgical celebration or if other special circumstances so suggest, Confirmation should be conferred outside Mass. Whenever Confirmation is conferred without Mass, a celebration of the word of God should precede it.

When Confirmation is conferred within Mass, it is fitting that the minister of Confirmation celebrate the Mass or, better, concelebrate it, especially with those Priests who happen to be joined with him in administering the Sacrament.

If the Mass is celebrated by someone else, it is fitting that the Bishop preside over the Liturgy of the Word, doing all that the celebrant normally does, and that he give the blessing at the end of Mass.

Debe darse el mayor relieve a la celebración de la palabra de Dios, con que comienza el rito de la Confirmación. De la escucha de la palabra de Dios proviene la multiforme acción del Espíritu Santo sobre la Iglesia y sobre cada uno de los bautizados o confirmandos, y se manifiesta la voluntad del Señor en la vida de los cristianos.

Debe darse gran importancia a la recitación de la Oración dominical (Padrenuestro), que hacen los confirmandos juntamente con el pueblo, ya sea dentro de la Misa antes de la Comunión, ya fuera de la Misa antes de la bendición, porque es el Espíritu el que ora en nosotros, y el cristiano en el Espíritu dice: "Abbá, Padre".

14. Deben inscribirse los nombres de los confirmados en el libro de confirmaciones de la Curia diocesana, dejando constancia del ministro, de los padres y padrinos, y del lugar y día de la administración de la Confirmación, o, donde lo mande la Conferencia de los obispos o el obispo diocesano, en el libro que se guarda en el archivo parroquial; el párroco debe notificarlo al párroco del lugar del Bautismo, para que se haga la anotación en el libro de Bautismos, según manda el derecho.

15. Si el párroco del lugar no ha estado presente, el ministro que ha conferido la Confirmación, bien por sí mismo o bien por otro, se lo debe hacer saber lo antes posible.

IV. ADAPTACIONES QUE PUEDEN HACERSE EN EL RITO DE LA CONFIRMACIÓN

16. Compete a las Conferencias Episcopales, en virtud de la Constitución sobre la sagrada liturgia (n. 63 b), preparar en los Rituales particulares el rito de la Confirmación que corresponda al rito de la Confirmación del Pontifical Romano y se adapte a las necesidades de cada región, para que, reconocido por la Sede Apostólica, se pueda usar en las regiones pertinentes.¹

17. Teniendo en cuenta las circunstancias de los lugares y la idiosincrasia y tradiciones de los pueblos, la Conferencia Episcopal considerará si es oportuno:

- a) Adaptar convenientemente las fórmulas de renovación de promesas y de profesión de fe bautismal, bien sea proponiendo el mismo texto del Ritual del Bautismo, bien acomodando

¹ Cfr. *Ritual para el Bautismo de los Niños*, Observaciones generales de la Iniciación cristiana, nn. 30-33.

Great emphasis should be placed on the celebration of the word of God that introduces the Rite of Confirmation. For it is from the hearing of the word of God that the many-sided work of the Holy Spirit flows out upon the Church and upon each one of the baptized or confirmed and that the Lord's will is made known in the life of Christians.

Great importance is likewise to be attached to the saying of the Lord's Prayer, which those to be confirmed recite together with the congregation—either during Mass before Communion or outside Mass before the blessing—because it is the Spirit who prays in us and in the Spirit the Christian says: "Abba, Father."

14. The names of those confirmed, with mention made of the minister, the parents, and sponsors, and the place and date of the conferral of Confirmation are to be recorded in the Confirmation register of the diocesan curia, or, where the Conference of Bishops or the Diocesan Bishop has prescribed it, in a register to be kept in the parish archives. The pastor must inform the pastor of the place of Baptism about the conferral of Confirmation, so that a notation is made in the baptismal register, according to the norm of the law.

15. If the pastor of the place was not present, the minister either personally or through another is to inform him, as soon as possible, about the conferral of Confirmation.

IV. ADAPTATIONS THAT MAY BE CARRIED OUT IN THE RITE OF CONFIRMATION

16. It is for Conferences of Bishops, by virtue of the Constitution on the Sacred Liturgy (art. 63 b), to prepare in particular ritual books the Rite of Confirmation, which corresponds to this Rite of Confirmation in the Roman Pontifical, adapted to the needs of the particular regions, for use in the regions under their care, after their decisions have been approved by the Apostolic See.¹

17. The Conference of Bishops will consider whether, with due consideration for local circumstances and the culture and traditions of peoples, it is opportune:

- a) to make suitable adaptations of the formulas for the renewal of baptismal promises and professions of faith, either following the text in the Order of Baptism or accommodating these formu-

¹ Cf. *Ordo Baptismi parvulorum* (1969), General Instruction on Christian Initiation, nos. 30-33.

las fórmulas para que respondan mejor a la condición de los confirmandos.

- b) Determinar otro modo para que el ministro dé la paz después de la unción, ya sea a cada uno de los confirmados, ya a todos juntos.

18. El ministro podrá, en cada uno de los casos y teniendo en cuenta la condición de los confirmandos, introducir en el rito algunas moniciones, y acomodar oportunamente las ya existentes, por ejemplo, proponiéndolas en forma dialogada, principalmente cuando se trata de niños, etc.

Cuando la Confirmación es administrada por un ministro extraordinario, bien sea por concesión del derecho general, bien por un peculiar indulto de la Sede Apostólica, conviene que en la homilía recuerde que el obispo es el ministro originario del sacramento, y explique la razón por la que el derecho o la Sede Apostólica concede la facultad de confirmar a los presbíteros.

V. COSAS QUE HAY QUE PREPARAR

19. Para la administración de la Confirmación prepárense:

- a) Las vestiduras sagradas requeridas para la celebración de la Misa, tanto para el obispo como para los presbíteros que le ayudan —si los hay— y concelebran, cuando la Confirmación es administrada dentro de la Misa; si la Misa es celebrada por otro, conviene que el ministro de la Confirmación y los presbíteros que lo acompañan en la administración del sacramento participen en la Misa revestidos con los ornamentos prescriptos para la Confirmación, es decir, alba, estola y, para el ministro de la Confirmación, pluvial; estas vestiduras se utilizan también cuando la Confirmación es administrada fuera de la Misa.
- b) Sedes para el obispo y para los presbíteros que le ayudan.
- c) Una vasija (o vasijas) con el sagrado Crisma.
- d) El Pontifical Romano o el Ritual.
- e) Todo lo necesario para la celebración de la Misa y la Comunión bajo las dos especies —si se distribuye de esta forma— cuando la Confirmación es administrada dentro de la Misa.
- f) Lo necesario para lavarse las manos después de la unción de los confirmandos.

las so that they more suitably correspond to the state of those to be confirmed.

- b) to introduce a different manner for the minister to give the sign of peace after the anointing, either to each individual or to all the newly confirmed together.

18. In individual cases and with due consideration for the capacity of those to be confirmed, the minister, moreover, may introduce some explanations into the rite and may also make appropriate accommodations in the existing texts, for example, by expressing these by way of a dialogue, especially with children.

When Confirmation is conferred by an extraordinary minister, whether by concession of the general law or by special indult of the Apostolic See, it is fitting for him to mention in the homily that the Bishop is the ordinary minister of the Sacrament and to explain the reason why even Priests receive the faculty to confirm from the law or by an indult of the Apostolic See.

V. THINGS TO BE PREPARED

19. The following should be prepared for the administration of Confirmation:

- a) the sacred vestments prescribed for the celebration of Mass both for the Bishop and for any Priests assisting him, when Confirmation is conferred within a Mass at which they concelebrate. If the Mass is celebrated by someone else, it is appropriate that the minister of Confirmation and the Priests joining him in administering the Sacrament should take part in the Mass wearing the sacred vestments prescribed for the conferral of Confirmation, namely: the alb, the stole, and, for the minister of Confirmation, the cope; these vestments are also worn when Confirmation is conferred outside Mass;
- b) chairs for the Bishop and the Priests assisting him;
- c) vessel (or vessels) with sacred Chrism;
- d) the Roman Pontifical or the Roman Ritual;
- e) the requisites for the celebration of Mass and, if Holy Communion is distributed in this form, for Communion under both kinds, when Confirmation is conferred within Mass;
- f) the requisites for the washing of hands after the anointing of those to be confirmed.